

6 de febrero de 2008

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA

Fecha	Medio	Página	Documentos
06/02/2008	LA RAZON <i>LA HERENCIA DEL PADRE MARCIAL MACIEL</i>	37	1
02/02/2008	DIARIO DE TERUEL <i>EL PRINCIPE DE ARENEROS</i>	14	1
01/02/2008	EL PERIODICO DE ARAGON <i>FALLECE EL FUNDADOR DE LOS LEGIONARIOS DE CRISTO</i>	38	1

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA



La herencia del padre Marcial Maciel

La Legión de Cristo cuenta con 700 sacerdotes y 2.500 seminaristas diseminados por 20 países ■ Es la congregación masculina de mayor crecimiento desde el Vaticano II

El pasado miércoles

fallecía en EE UU el padre Maciel, dejando una de las congregaciones más florecientes de la Iglesia.

Alex Navajas

MADRID-La Legión de Cristo ha evolucionado mucho desde que, el 3 de enero de 1941, el joven seminarista Marcial Maciel la fundara en unos sotanos de la Ciudad de México. «Algún día, la Legión dirigirá colegios y universidades, y serviremos a la Iglesia a través de las familias, los jóvenes y los más necesitados», aseguraba al puñado de adolescentes que le habían acompañado en su aventura fundacional. Los adolescentes creyeron en su palabra y, efectivamente, de esos sotanos brotó la congregación religiosa masculina que ha experimentado el crecimiento más rápido tras el Concilio Vaticano II.

Ahora, tras el fallecimiento del padre Maciel el pasado miércoles, la Legión de Cristo se acerca a los 70 años de historia. Presente en 20 países, dirige 175 colegios, 15 universidades y 43 institutos de educación superior, en los que estudian casi 125.000 alumnos. Desde enero de 2005, el sacerdote mexicano Álvaro




El movimiento Regnum Christi cuenta con 68.000 miembros en 36 países

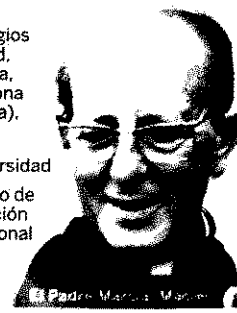
A España llegaron en 1946 y cuentan con un seminario en Salamanca

Corcuera, I.C., lleva las riendas de la congregación religiosa y de su brazo seglar, el Regnum Christi, que cuenta con cerca de 68.000 miembros en 36 países de todo el mundo y cerca de 1.000 miembros consagrados.

A España llegaron en 1946 y se establecieron en el seminario de Comillas (Cantabria), dirigido por la Compañía de Jesús. De allí dieron el salto a Salamanca, donde establecieron su noviciado, y fundaron dos seminarios menores en Moncada (Valencia) y Ontaneda (Cantabria). En nuestro país cuentan, además, con una docena de colegios y con

Un movimiento en Expansión

	En el mundo	En España
Legión de Cristo 	<ul style="list-style-type: none"> • 2.500 seminaristas • 700 sacerdotes 	<ul style="list-style-type: none"> • 55 sacerdotes • 1 seminario (Salamanca) • 2 seminarios menores (Valencia y Cantabria)
El Regnum Christi 	<ul style="list-style-type: none"> • 68.000 miembros en todo el mundo • En un total de 36 países 	<ul style="list-style-type: none"> • 2.500 miembros
Obras 	<ul style="list-style-type: none"> • 15 universidades • 175 colegios • 43 institutos de educación superior • 122.000 alumnos • Obra social a favor de los más necesitados: 400.000 beneficiarios al año a través de la Fundación Altius • Misiones de evangelización: 679 evangelizadores a tiempo completo y 3.983 comunidades atendidas 	<ul style="list-style-type: none"> • 11 colegios (Madrid, Valencia, Barcelona y Sevilla). • 1 Universidad • 1 Centro de Formación Profesional



la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid.

En 1970, el Papa Pablo VI le pidió al padre Maciel que la Legión de Cristo se encargara de la atención pastoral del estado mexicano de Quintana Roo, una zona selvática ubicada en la rívera maya. La congregación religiosa articula, además, su trabajo con los más desfavorecidos a través de la Fundación Altius, que atiende

a alrededor de 400.000 personas en todo el mundo.

La formación de un legionario de Cristo es lenta: los candidatos pasan cerca de 13 años antes de alcanzar el sacerdocio. El pasado mes de diciembre se ordenaron en Roma los 48 últimos legionarios, 8 de ellos procedentes de España.

El padre Maciel dejó, a su muerte, un extenso epistolario, que consti-

tuye la espiritualidad de la congregación y que dejan patente su amor a Cristo, a la Virgen, a la Iglesia, al Papa y a las almas. «¿Querrán ustedes ser los nuevos testigos del amor? Cuantas veces caigan víctimas del desprecio, de la injusticia, de la violencia, sepan dar valientemente la única respuesta válida que Cristo espera de sus seguidores: el perdón sincero, por amor», solía repetir.



RAMÓN MUR *

El príncipe de Areneros

La intervención del padre Arrupe en la última sesión plenaria del Concilio Vaticano II era esperada con gran expectación. Corría el otoño de 1965 y hacía poco más de un año que el jesuita vasco residente en Japón, Pedro Arrupe Gondra, había sido elegido como preposito general de la Compañía de Jesús. El debut conciliar del religioso español coincidió con la hora del bar, cuando los padres conciliares dejaban momentáneamente el aula magna del Concilio —la nave central de la Basílica de San Pedro— para tomar un cafetito. Aquella mañana, sin embargo, el nuevo superior general de los jesuitas consiguió que el descenso cambiara de hora. Total, para proponer el “diálogo” de la Iglesia Católica con el mundo. “¡Qué tontería!”, pensó y comentó una mayoría aplastante de los 2.200 prelatos que formaban la asamblea episcopal del mundo entero, reunida en Concilio.

Cuarenta y tres años después, los observadores más expertos aseguran que Adolfo Nicolás (Villamuriel de Cerrato, Palencia, 1936), elegido general de los jesuitas el pasado 19 de enero, es un calco de Arrupe, empeñado en que la Compañía siga entregada a la defensa de aquella misma “tontería”. El padre Nicolás S.J. (Societatis Jesu) inició su brillante carrera jesuita aún antes de ingresar en la Compañía. Y es que el sucesor remoto de San Ignacio de Loyola y sustituto inmediato del holandés Peter-Hans Kolvenbach, fue discípulo amado y predilecto antes que maestro ignaciano. Adolfo Nicolás terminó el bachillerato en el histórico Colegio Areneros de Madrid, como príncipe de su promoción, dignidad sólo reservada para los alumnos más aventajados. En aquellos años de la España del nacional-catolicismo, cada colegio de jesuitas daba una docena de alumnos por año para el noviciado y el príncipe figuraba casi siempre entre los elegidos. El príncipe de Areneros ha sido elegido general por la 35.ª Congregación General de los Jesuitas. ¿Le ha gustado al Papa su elección? Por el momento, la Curia de Ratzinger guarda silencio. Pero es evidente que en el Vaticano no están para tonterías ni aventuras conciliares. A no ser que los votos que el Papa alemán recibió del sector liderado por el cardenal jesuita Martini, en el Cónclave de 2005, le obliguen a poner a la Iglesia a reflexionar sobre

“tonterías” como las de Arrupe, en un nuevo Concilio, que sería el Vaticano III, en el supuesto de que se reuniera en Roma.

El príncipe de Areneros, en todo caso, y a la vista de sus primeros comportamientos públicos, parece dispuesto a sacar a la Compañía, eso sí con la máxima cautela, del mutismo en que ha estado sumida durante los últimos 25 años. Cuando Arrupe se hizo cargo de la Curia General de los jesuitas en 1964, no había en las oficinas de la sede central de la calle Borgo Santo Spirito un mal teletipo ni ningún otro instrumento moderno de comunicación con los que el jesuita bilbaíno se había familiarizado en Tokio. Y la compañía de Arrupe fue pionera en la utilización de los medios de comunicación social. Hasta entonces, los misioneros católicos se comunicaban con sus países de origen de tanto en tanto utilizando las emisoras de radioaficionados. A partir del Concilio, los jesuitas abrieron la Iglesia al empleo de todos los medios informativos de forma que cualquier misionero del Amazonas estaba al corriente de lo que ocurría en la otra parte del mundo en cuestión de horas.

La Compañía de Jesús, la misma que había educado a la elite social en otros tiempos, cambiaba de rumbo decidida a “dialogar” con un mundo nuevo y distinto al de los siglos precedentes. Fue un terremoto que acabó por enfermar a Arrupe, obligado a renunciar. El Papa viajero y más espectacular de la historia de la Iglesia, un polaco inflexible, que no estaba para bromas ni tonterías, aceptó la renuncia y nombró a dedo un superior general para la Compañía hasta que ésta eligiera un sucesor de Arrupe, menos revolucionario y más sumiso al Vaticano. Los jesuitas estuvieron a punto de elegir a un provincial llegado también de Japón, como Arrupe, que tenía 46 años, era igualmente español y se llamaba Adolfo Nicolás. Su elección hubiera significado mantener el pulso con Roma donde Juan Pablo II estaba bien y suficientemente arropado por otros españoles, los del Opus Dei, contrarios en todo a la Compañía de Arrupe. Y la Congregación General de los jesuitas se decantó por un holandés, venido del Líbano. Con él, con el padre Kolvenbach, la Compañía ha realizado 25 años de travesía silente del desierto, preocupada en todo momento de no alterar el ánimo del romano pontífice. Se acabaron las tonterías.

El príncipe de Areneros ha sido elegido superior general tras la renuncia de Kolvenbach. Pero no es lo mismo tomar el timón a los 46 años que a punto de cumplir 72 en el próximo mes de abril. Los jesuitas han dejado de tener superiores generales vitalicios, aunque las Constituciones de San Ignacio dispongan que un sucesor del soldado de Loyola ha de ser general hasta que la muerte lo separe de la Compañía. Arrupe renunció por fuerza mayor y Kolvenbach, de 80 años de edad, ha seguido su ejemplo, a pesar de que se encuentra en pleno estado de forma ignaciana. Ahora, todos los observadores aseguran que el nuevo mandatario, el príncipe de Areneros, dejará su cargo también al llegar a edad parecida a la de Kolvenbach.

Este príncipe de Areneros pone cara de no haber roto un plato pero dicen de él que es hombre firme y tenaz, de convicciones progresistas, contrarias a las de Ratzinger. Con Arrupe, la Compañía tuvo un preposito general, antes médico que jesuita, viajero infatigable que se las tuvo que ver con el Papa más teatral y andarán de la Historia de la Iglesia. Fue un enfrentamiento entre dos pastores de almas, con concepciones diferentes en la forma de concebir el pastoreo. Ahora, en cambio, al Papa teólogo Ratzinger, los jesuitas parecen oponer un superior teólogo, aunque contrario a las tesis del Pontífice.

El padre Nicolás sigue siendo el mismo de siempre, según cuentan sus amigos y compañeros en la Universidad Gregoriana. El que se doctoró con una tesis titulada de forma bien elocuente: “Teología del Progreso”. Aquel trabajo teológico, posconciliar y de juventud, fue dirigido por Juan Alfaro S.J., maestro español de cientos de teólogos y situado en el lado de los más progresistas de la época, como Karl Rahner S.J. o los dominicos Ives Congar y Edward Schillebeeckx. De los diez últimos teólogos inhabilitados por el Vaticano de Ratzinger, seis son jesuitas. ¿Consentirá Nicolás que todo siga igual y que la jerarquía vaticana ponga freno a su Teología del Progreso?

El paso del tiempo tendrá que responder a las preguntas que aquí se plantean. En todo caso, la Compañía tiene ahora para responderlas un príncipe al frente. El príncipe de Areneros.

OBITO EN UNA ORDEN CATOLICA

Fallece el fundador de los Legionarios de Cristo

► Maciel fue castigado por el Papa por un escándalo de abusos

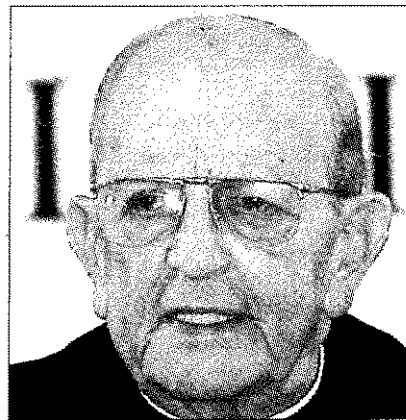
EL PERIÓDICO
MADRID

El sacerdote que en 1941 fundó los Legionarios de Cristo falleció por causas naturales el miércoles pasado en EEUU a los 87 años. El padre Marcial Maciel vivía recluso desde hace meses en su localidad natal de Cotija de la Paz, en el estado mexicano de Michoacán, después de que Benedicto XVI le exigiera en mayo del 2006 renunciar «a todo ministerio público» debido a un escándalo de abusos sexuales a seminaristas cometidos desde 1943 hasta los años 60 por el que el religioso estaba siendo investigado desde 1997.

Esta congregación, considerada por los expertos como una de las más conservadoras de la Iglesia católica, tiene entre sus filas a personas que ocupan puestos políticos estratégicos en 18 países.

En España se asentó en 1941 y, según Gustavo Villapalos, autor de *Los documentos secretos de los Legionarios de Cristo*, cuenta con la simpatía de miembros del PP como Ángel Acebes y José María Michavila. Macarena Botella, hermana de la esposa de José María Aznar, Ana Botella, también colabora con la orden.

El mexicano José Barba, quien en-



►► Marcial Maciel, en el 2001.

cabezó la denuncia por abusos sexuales contra el padre Marcial Maciel en 1997, dijo a Efe que el religioso «ha muerto sin dar la cara» en los casos de pederastia detectados en la orden católica de Los Legionarios de Cristo. El exseminarista añadió que Maciel «no podía salir por la puerta grande».

Por otra parte, el Vaticano no hizo ayer comentario alguno sobre el fallecimiento de Maciel y se desconoce si lo hará hoy. La noticia se conoció cuando los dicasterios vaticanos y la Sala de Prensa estaban ya cerrados. El portavoz de la Santa Sede, el jesuita Federico Lombardi, no pudo ser contactado al encontrarse ayer participando en la 35 Congregación General de la Compañía de Jesús, que desde el pasado 7 de enero está reunida en Roma. ≡